

Riesgos de protección para las personas refugiadas y migrantes venezolanas durante la pandemia de COVID-19 en Colombia

Este snapshot ofrece un análisis sobre los riesgos de protección reportados durante la pandemia de COVID-19 por las personas refugiadas y migrantes venezolanas en Colombia. Tiene el propósito de contribuir a la construcción de una base sólida de evidencias para orientar las respuestas en el terreno, así como los esfuerzos de incidencia relacionados con la situación de las personas refugiadas y migrantes durante la pandemia del coronavirus.

En la encuesta 4Mi COVID-19 se preguntó a los encuestados sobre el papel del COVID-19 en el aumento de varios riesgos de protección. Este snapshot se centrará en los cuatro riesgos de protección contemplados en la encuesta cuyo aumento durante la pandemia fue reportado con mayor frecuencia por los encuestados: robo, explotación laboral, violencia doméstica y soborno/extorsión.

Los datos relacionados con los otros riesgos no se analizarán en detalle. El COVID-19 parece haber desempeñado un papel más limitado en aumentar los riesgos de arresto y detención arbitrarias, denegación de entrada/expulsión en las fronteras, deportación y explotación sexual, pues menos del 50% de los encuestados indicaron que estos riesgos habían aumentado durante la pandemia.

Hallazgos principales

- La gran mayoría de los encuestados (83%) percibió que el riesgo de robo ha aumentado durante la pandemia.
- El 68% de los encuestados percibió un aumento en el riesgo de explotación laboral. Las restricciones impuestas a las actividades económicas en relación con la pandemia causaron un aumento del desempleo y de la inseguridad laboral, lo que llevó a muchas personas refugiadas y migrantes a aceptar condiciones de explotación laboral por desesperación.
- La percepción de un aumento de los riesgos de explotación laboral entre los encuestados fue mayor en los lugares de recolección de datos donde las personas refugiadas y migrantes deciden con mayor frecuencia establecerse como destino

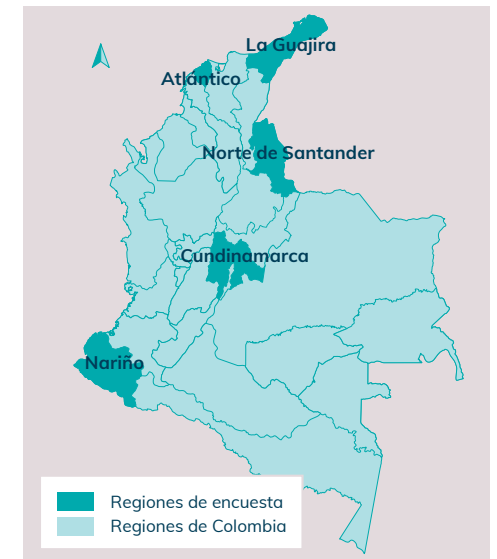
final, en comparación con los lugares de recolección de datos cerca de la frontera y con una mayor proporción de encuestados que están en tránsito.

- El 62% de las personas entrevistadas reportaron un aumento en el riesgo de violencia doméstica.
- La percepción de un aumento en los riesgos de soborno y extorsión es mayor en y alrededor de los cruces fronterizos irregulares entre Venezuela y Colombia y en las zonas urbanas.

Perfiles

El análisis se basa en 1615 encuestas implementadas entre julio de 2020 y enero de 2021, en parte por entrevistas presenciales y en parte remotas, por teléfono. El 23% de las personas refugiadas y migrantes encuestadas se encontraban en la región de Cundinamarca, el 22% en La Guajira, el 20% en Nariño, el 16% en Atlántico y el 18% en Norte de Santander.¹

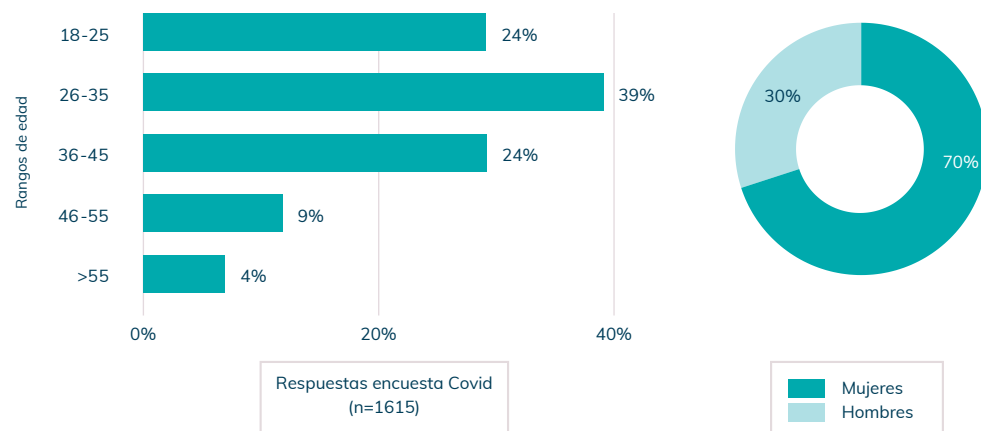
Mapa 1. Regiones de la encuesta



1 El 98% de las personas encuestadas en Atlántico estaban en Barranquilla y el 2% restante en Soledad. El 99% de las personas entrevistadas en Cundinamarca estaban en Bogotá, el 1% restante en Soacha. El 97% de los encuestados en La Guajira estaban en Riohacha, el 3% restante en Maicao y Albania. El 57% de las personas entrevistadas en Norte de Santander se encontraban en Cúcuta, el 43% restante en Villa del Rosario, Pamplona y Chinácota. El 100% de los encuestados en Nariño estaban en Ipiales.

El 70% de las personas entrevistadas eran mujeres y el 30% hombres. La edad promedio entre las personas encuestadas fue de 33,4 años. Se debe tener en cuenta que los hallazgos son indicativos, pues el muestreo no es probabilístico: la composición de la muestra varió un poco para cada mes y no se ha ponderado y, por lo tanto, puede explicar algunas de las diferencias en los hallazgos. En particular, hay ligeras diferencias mes a mes para la edad y el sexo, y mayores diferencias por lugar de encuesta.

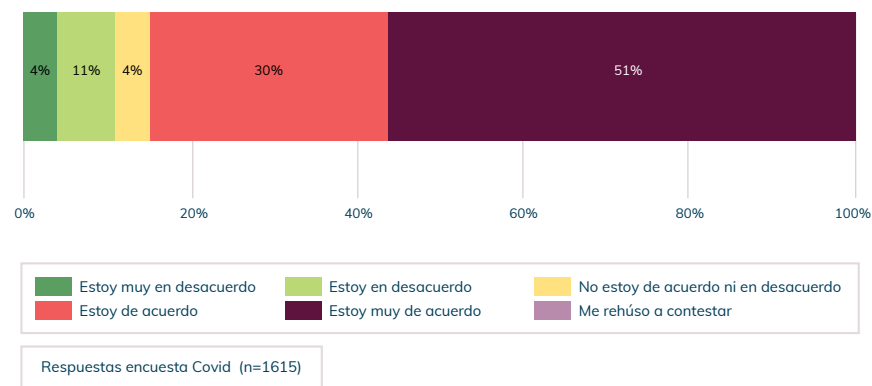
Figura 1. Rangos de edad y sexo



El robo es el riesgo que, en percepción, más ha aumentado durante la pandemia

De todos los riesgos de protección considerados en la encuesta, el aumento del robo durante la pandemia del COVID-19 fue el que se reportó con mayor frecuencia: el 83% de todos los encuestados declaró estar de acuerdo o muy de acuerdo en que el riesgo de robo había aumentado (ver Figura 2).

Figura 2. "Hay un mayor riesgo de robo desde que comenzó la pandemia de COVID-19"



Según los encuestadores de 4Mi, las personas encuestadas mencionan que el riesgo de robo aumentó fuertemente, principalmente en dos partes de su migración. En primer lugar, en los cruces fronterizos irregulares entre Venezuela y Colombia, controlados por grupos armados ilegales: como las fronteras se cerraron al comienzo de la pandemia, los flujos migratorios a través de cruces irregulares aumentaron, exponiendo a las personas refugiadas y migrantes a la violencia por parte de grupos armados. En segundo lugar, en las ciudades de destino: las personas encuestadas reportaron un aumento de la inseguridad en las zonas urbanas de Colombia, debido al grave impacto económico de las restricciones relacionadas con la pandemia.

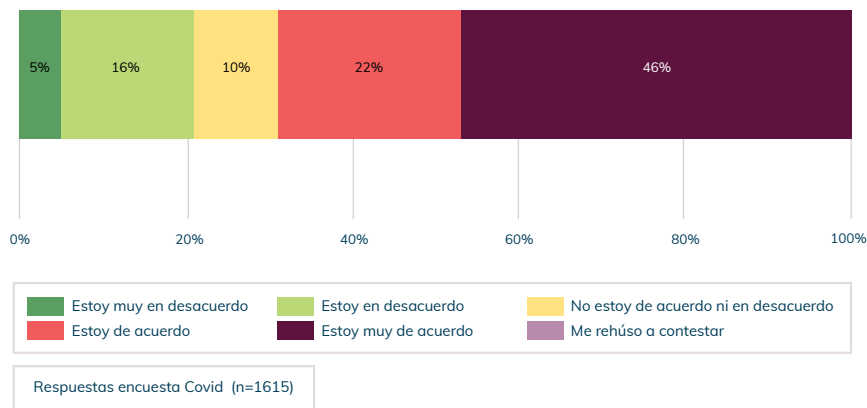
"Antes de la pandemia todo era mucho más fácil. Con esta pandemia, ahora es imposible pasar el cruce fronterizo irregular sin riesgo. Siempre hay gente con armas en el camino. Casi pierdo la vida la última vez que crucé la trocha cuando estaba embarazada de 3 meses. Dos hombres salieron del monte y me golpearon muy fuerte en la frente con una herramienta de metal. Estaba muy enferma y mareada... Casi morí. Maicao también es muy peligroso: la gente roba demasiado en este lugar".

Mujer de 21 años en La Guajira (Colombia)

Aumento de la explotación laboral reportado con mayor frecuencia en las grandes ciudades

El segundo riesgo de protección cuyo aumento durante la pandemia fue reportado con mayor frecuencia por las personas encuestadas fue la explotación laboral: el 68% de todos los entrevistados estuvieron de acuerdo o muy de acuerdo en que este riesgo aumentó durante la pandemia (véase la Figura 3).

Figura 3. "Hay un mayor riesgo de explotación laboral desde que comenzó la pandemia de COVID-19"



Cundinamarca y Atlántico fueron las regiones donde la mayor proporción de personas encuestadas estuvo de acuerdo en que este riesgo aumentó desde que comenzó la pandemia de COVID-19, con el 55% y el 54% de la población encuestada respectivamente.

Una característica de estas dos regiones que puede explicar al menos en parte la alta percepción del aumento de la explotación laboral es que las capitales de Cundinamarca y Atlántico - Bogotá y Barranquilla, respectivamente - se encuentran entre los principales destinos donde las personas refugiadas y migrantes venezolanos deciden establecerse, lo que significa que más encuestados buscan trabajo en estos lugares, en comparación con las ciudades que son principalmente lugares de tránsito. Estas ciudades ofrecen mayores oportunidades de empleo, pero no necesariamente con buenas condiciones laborales.

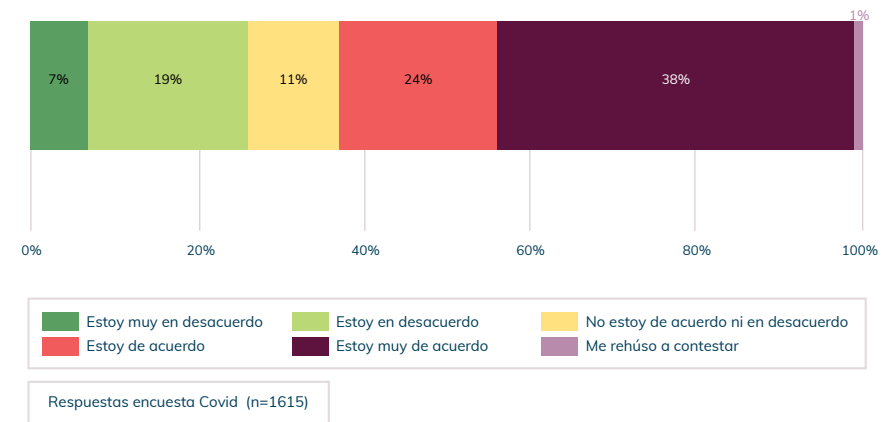
"Ser migrante no es fácil y especialmente estando indocumentado. No tenemos derecho a un trabajo decente. Bajan nuestros salarios por tener un estatus irregular".

Hombre de 31 años en Cundinamarca (Colombia)

Violencia doméstica, el tercer riesgo cuyo aumento en la pandemia se reportó más frecuentemente

El tercer riesgo de protección, cuyo aumento en medio de la pandemia fue reportado con mayor frecuencia, fue la violencia doméstica, indicado por 62% de todos los encuestados (ver Figura 4).

Figura 4. "Ha habido un aumento en los incidentes de violencia doméstica desde que comenzó la pandemia de COVID-19"

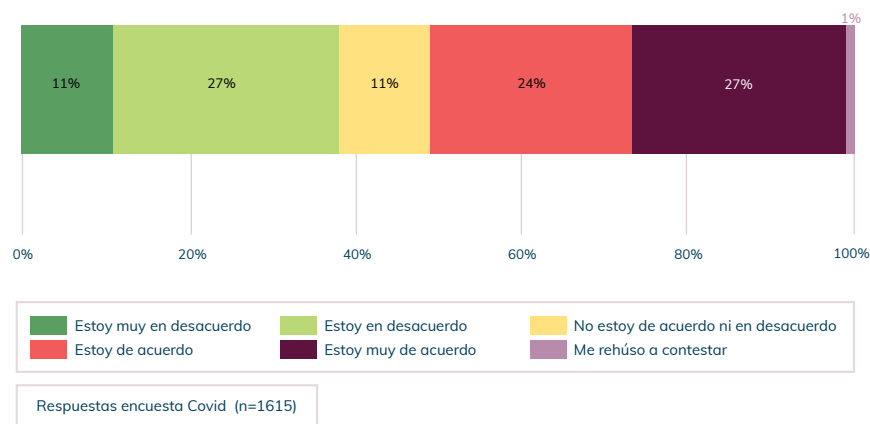


Al igual que con la explotación laboral, las regiones en las que los encuestados coincidieron más frecuentemente en que este riesgo aumentó durante la pandemia fueron Atlántico (70%) y Cundinamarca (71%).

Aumento del soborno y la extorsión, especialmente en/alrededor de los cruces fronterizos irregulares

El cuarto riesgo de protección que las personas encuestadas mencionaron con mayor frecuencia de haber aumentado durante la pandemia fue el soborno y la extorsión (51% - ver Figura 5).

Figura 5. "Hay un mayor riesgo de soborno y extorsión desde que comenzó la pandemia de COVID-19"



Según los encuestadores de 4Mi, los principales lugares en los que ha aumentado el riesgo de soborno y extorsión son los cruces fronterizos irregulares entre Venezuela y Colombia, tanto en La Guajira como en Norte de Santander. Estas áreas se caracterizan por una fuerte presencia de grupos armados ilegales y, casi por definición, las personas en situación de migración deben pagar a estos actores para que se les permita cruzar a través de trochas bajo su control. En particular, el riesgo de soborno y extorsión parece ser especialmente frecuente en Norte de Santander, donde grupos armados que hacen parte del conflicto armado colombiano y otros grupos criminales luchan por el control de la zona.

También se informaron sobornos y extorsiones en grandes ciudades, como Barranquilla y Bogotá. Varios encuestados mencionaron extorsión por parte de las autoridades policiales contra los vendedores ambulantes, que tuvieron que pagar sobornos para seguir vendiendo sus productos en espacios públicos durante los meses de aislamiento obligatorio.

"Me amenazaron en la trocha cerca de Cúcuta, porque no tenía los documentos de mis nietos. Me obligaron a pagar 100 mil pesos para cruzar, es muy peligroso porque todos están armados... Ese lugar es horrible".

Mujer de 44 años en Norte de Santander (Colombia)

**DRD CONSEJO
DANÉS PARA
REFUGIADOS**



4Mi & COVID-19

La [Iniciativa del Mecanismo de Monitoreo de la Migración Mixta \(4Mi\)](#) es el sistema principal de recopilación de datos primarios del Mixed Migration Center, un enfoque innovador que ayuda a llenar las brechas de conocimiento e informar políticas y respuestas sobre los movimientos migratorios mixtos. Normalmente, el reclutamiento de los encuestados y las entrevistas ocurren cara a cara. Debido a la pandemia de COVID-19, la recolección de datos cara a cara se ha suspendido en todos los países.

MMC ha respondido a la crisis COVID-19 cambiando los datos que recopila y la forma de conseguirlos. Se reclutan los encuestados mediante una serie de mecanismos remotos o por terceros; el muestreo se hace mediante una mezcla de enfoques intencionales y de bola de nieve. Una nueva encuesta se enfoca en el impacto del COVID-19 en las personas refugiadas y migrantes, y las encuestas las están realizando los encuestadores 4Mi por teléfono, en África Occidental, África Oriental, África del Norte, Asia y América Latina. Los hallazgos derivados de la muestra estudiada no se deben utilizar para hacer inferencias sobre toda la población de personas migrantes y refugiadas, porque la mezcla no es representativa. El cambio hacia el reclutamiento y la recolección de datos en remoto genera sesgos y riesgos potenciales adicionales que no se pueden evitar por completo. Se han adoptado medidas adicionales para verificar, hasta donde sea posible, y controlar los sesgos y proteger los datos personales. Para más consultas sobre el análisis de 4Mi y los detalles de la metodología visite la página: www.mixedmigration.org/4mi

Este documento cubre actividades de asistencia humanitaria implementadas con la asistencia financiera de la Unión Europea. Las visiones expresadas en este documento no se deben considerar, de ninguna forma, como un reflejo de la opinión oficial de la Unión Europea, y la Comisión Europea no es responsable por el uso que se le dé a la información contenida en este documento.